



INFORME TFW 2015-1

La importancia de la figura paterna en la educación de los hijos: estabilidad familiar y desarrollo social

Abril 2015

Informe elaborado por María Calvo Charro:

Profesora Titular de Derecho Administrativo de la Universidad Carlos III

Investigadora visitante en la Universidad de Harvard (Massachusetts) y

Profesora visitante en la Universidad William and Mary (Virginia)

Autora del libro 'Padres destronados', ed. Toro Mítico, 2014

Índice

1. Introducción: Padres en crisis	2
2. La importancia del padre en el equilibrio personal de los hijos.....	3
3. Los perversos efectos de la devaluación de la paternidad.....	5
4. Datos y cifras de la crisis de paternidad	7
5. Conclusiones.....	10
6. Propuesta de medidas.....	12
7. Medidas adoptadas en otros países: EEUU	18
8. Anexo.....	19
9. Bibliografía.....	23

1. Introducción: Padres en crisis

El gran énfasis que durante años se ha puesto en conseguir la emancipación de la mujer ha provocado un fenómeno colateral con el que nadie contaba: un oscurecimiento de lo masculino,

cierta indiferencia, cuando no desprecio, hacia los varones y una inevitable relegación de éstos a un segundo plano. Esta situación, si bien puede ser lógica - han sido muchos los siglos de dominación masculina -, no debe ser ignorada o minusvalorada, pues una crisis del varón nos conduce - igual que si se tratase de la mujer - a una crisis de la sociedad entera.

Mientras las mujeres, tras siglos de lucha, están logrando situarse en el lugar que les corresponde conforme a su dignidad y derechos, los hombres parecen estar más desubicados que nunca. Los cambios provocados por el feminismo han dejado un paisaje social prácticamente irreconocible generando novedades ciertamente confusas, como el nuevo papel del hombre en la sociedad y muy especialmente del padre en la familia actual.

La función paterna ha sido devaluada progresivamente. Existe un convencimiento social generalizado de que el padre y la madre son intercambiables. El modelo social ideal y dominante ahora es el consistente en la relación madre-hijo. Y el padre se considera prescindible (existe una tendencia generalizada a pensar que los padres no son necesarios para el correcto crecimiento y desarrollo personal de los hijos) o bien solo es valorado y aceptado en la medida en que sea una especie de segunda madre, una “mamá-bis”; papel éste exigido por la sociedad y en muchas ocasiones por las propias mujeres que les recriminan no ser capaces de cuidar, atender o entender a los niños exactamente como ellas lo hacen.

La profesora de estudios de la mujer del Wellesley College, Rosanna Hertz, afirma con rotundidad que los padres simplemente no son necesarios. El núcleo familiar es el constituido por la madre y el hijo. Los hombres en el mundo actual están obsoletos.

En la misma línea, Peggy Drexler, profesora de la Universidad de Cornell, en su libro: “Educando a los niños sin hombres”, mantiene la bondad de criar a los hijos sin la presencia de un padre, por madres solteras o parejas de lesbianas.

La masculinidad/paternidad está bajo sospecha y es tratada con hostilidad. En este ambiente, madres solteras, abandonadas, separadas o divorciadas intentan criar solas a sus hijos, en ausencia absoluta de un modelo paterno, con la creencia infundada de que ellas se bastan y sobran.

Esta incompreensión hacia los hombres y sus especificidades está trayendo una serie de efectos perversos cuyas consecuencias todavía no hemos comenzado a percibir con claridad en España donde las políticas, medidas administrativas y simpatías sociales, siguen dirigiéndose exclusivamente hacia las mujeres; ignorando la profunda crisis por la que atraviesa la figura del padre capaz de provocar un desequilibrio en la sociedad de consecuencias muy graves en un corto plazo si no se toman medidas antes de que sea demasiado tarde.

2. La importancia del padre en el equilibrio personal de los hijos

Uno de los más destacados sociólogos de Estados Unidos, el Dr. David Popenoe, afirmaba recientemente lo siguiente: “Los padres son mucho más que simplemente los segundos adultos del

hogar. Los padres implicados traen múltiples beneficios a los niños que ninguna otra persona es capaz de aportar”¹.

La poderosa influencia de un padre sobre sus hijos es única e irremplazable. Los estudios demuestran una serie de diferencias cualitativas entre los niños que han crecido con o sin padre. Los niños que se han beneficiado de la presencia de un padre interesado en su vida académica, emocional y personal, tienen mayores coeficientes intelectuales y mejor capacidad lingüística y cognitiva; son más sociables; tienen mayor autocontrol; sufren menos dificultades de comportamiento en la adolescencia; sacan mejores notas; son más líderes; tienen el autoestima más elevada; no suelen tener problemas con drogas o alcohol; desarrollan más empatía y sentimientos de compasión hacia los demás; y cuando se casan tienen matrimonios más estables².

PROBLEMAS ACTUALES:

1. Ausencia física del padre biológico

Estados Unidos es el país con más madres solas del mundo desarrollado. Según estadísticas recientes, uno de cada tres niños crece sin padre (dos de cada tres, si nos referimos a niños pertenecientes a minorías). Las "familias sin padre" constituyen la tendencia demográfica más perjudicial de esta generación, el daño de mayor gravedad causado a los niños: las investigaciones demuestran que hay 24,7 millones de niños norteamericanos en esta situación (36,3%) un número mayor que el de americanos afectados por cáncer, Alzheimer y SIDA juntos³.

El Dr. Wade Horn, fundador de la National Fatherhood Initiative (NFI) afirma que hoy en día 25 millones de niños norteamericanos tienen más posibilidades de ver un padre en la televisión que en su propio hogar.

Aproximadamente un 40% de niños norteamericanos nacen actualmente fuera del matrimonio, lo que normalmente significa muy poca o ninguna relación con el padre biológico⁴.

Según Blankenhorn, en este siglo la sociedad se dividirá prácticamente al 50% en dos grupos diferenciados, no por razón de raza, clase o religión, sino: uno, constituido por aquellos niños y jóvenes que han recibido los beneficios (psicológicos, sociales, económicos, educativos y morales) de la herencia vital de la presencia de un padre implicado en la familia; y otro, formado por aquellos que carecieron de ella⁵.

2. Ausencia psíquica o padre desentendido de la familia

Actualmente, muchas familias sufren el denominado por los psicólogos “síndrome de la función paterna en fuga”: aunque el padre está presente físicamente no ejerce su papel. Por el contrario, prevalece un matriarcado social y educativo, que perjudica el correcto y equilibrado desarrollo de los

¹ D. Popenoe, *Life without father: Compelling new evidence that fatherhood and marriage are indispensable for the good of children and society*, New York, NY: The Free Press; Stanton, G. T. (2003), p.163. How fathers, as male parents, matter for healthy child development [On-line]. Available: <http://www.family.org/cforum/fosi/marriage/fatherhood/a0026230.cfm>.

² Datos extraídos del National Center for Fathering; www.fathers.com.

³ Promoting Responsible Fatherhood Initiative, United States Department of Health and Human Services, 2006.

⁴ J. A. Martin, B. E. Hamilton, P. D. Sutton, S. J. Ventura, et al, *Births: Final Data for 2006*. National Vital Statistics Reports: Volume 57:7. Hyattsville, MD: National Center for Health Statistics. 2009. The exact proportion is 38.5%. Among white children, 26.6% are born out of wedlock.

⁵ D. Blankenhorn, *Fatherless America, Confronting our most urgent social problem*, New York: HarperCollins Publishers, 1995

hijos al favorecer personalidades individualistas y narcisistas, pues la madre y su función materna no es por lo general capaz de limitar los deseos de omnipotencia del niño.

La gran pérdida cultural no es del padre en sí mismo, sino de la paternidad como función insustituible y esencial. Sufrimos actualmente lo que David Gutmann denomina la "desculturización de la paternidad", cuyo principal y más patente resultado es la fragmentación de la sociedad en individuos atomizados, aislados unos de otros, y extraños a las necesidades y bienestar que demanda la familia, la comunidad y la nación.

3. Padres que desean implicarse pero no saben cómo ejercer correctamente la paternidad

Asumen modelos de-construidos, afeminados o maternales que no les corresponden y no les satisfacen; actúan como colegas de sus hijos (esto último especialmente en parejas separadas).

La sociedad ha devaluado progresivamente la función paterna y ha rechazado la figura del padre como limitador o instancia de frustración del hijo. El modelo social ideal y dominante es el consistente en la relación madre-hijo. Y el padre solo es valorado y aceptado en la medida en que sea una especie de "segunda madre"; papel éste exigido en muchas ocasiones por las propias mujeres que les recriminan no cuidar, atender o entender a los niños exactamente como ellas lo hacen. Los hijos captan estas recriminaciones y pierden el respeto a los padres a los que consideran inútiles y patosos en todo lo que tenga que ver con la educación y crianza de los niños.

Reina la idea roussoniana de que la dirección y el consejo paterno impiden el crecimiento corporal y anímico del niño. En este clima social imperante el padre siente su propia autoridad como un lastre y su ejercicio le genera mala conciencia, por lo que intenta ir de "amigo" de su hijo en lugar de ejercer la función paterna que le corresponde⁶. Los padres de parejas separadas o divorciadas que solo ven a sus hijos algún fin de semana, acaban cambiando la relación padre-hijo por una relación de "colegas". En lugar de ayudar con los deberes o formar en valores llevan a sus hijos de compras, al cine o a cenar⁷. Los estudios demuestran que en muchos casos los padres divorciados poco a poco van perdiendo el contacto hasta que finalmente dejan de ver a sus hijos definitivamente⁸.

3. Los perversos efectos de la devaluación de la paternidad

El efecto de la ausencia de padre en la salud y bienestar de los niños es muy negativo⁹. Diversos estudios muestran cómo la carencia de padre está en la base de la mayoría de los problemas sociales actuales más urgentes, desde la pobreza y la delincuencia, hasta el embarazo de adolescentes, abuso infantil y violencia doméstica.

Jóvenes violentos, agresivos, asociales

⁶ Como afirma Savater: —El padre que no quiere figurar sino como "el mejor amigo de sus hijos", algo parecido a un arrugado compañero de juegos, sirve para poco...Y desde luego las instituciones públicas de la comunidad sufren una dura sobrecarga pues cuanto menos padres quieren ser los padres más paternalista se exige que sea el Estado". (El valor de educar, ed.Ariel, Barcelona, 2004, pág.63).

⁷ F. Furstenberg, A. Cherlin, *Divided Families*. Harvard Univ. Press. 1991.

⁸ William Aquilino, "Later Life Parental Divorce and Widowhood," *Journal of Marriage and the Family* 56. 1994.

⁹ Datos extraídos de National Fatherhood Initiative, <http://www.fatherhood.org>.

Existe una relación directa entre la ausencia del padre y determinados problemas sociales actuales de carácter muy grave. Como señala el Dr. Dobson, sin la guía y dirección de un padre, la frustración de los muchachos les conduce a variadas formas de violencia y comportamiento asocial¹⁰.

Hace treinta años se pensaba que los motivos principales de las conductas conflictivas de los chicos se encontraban en la pobreza o discriminación. Hoy se sabe que la ausencia de padre está en la base de la inmensa mayoría de estas actitudes asociales.

El padre, habiéndose ausentado, física o psíquicamente, no juega ya su papel de “separador” que es el que, precisamente, permite al niño diferenciarse de la madre, y se produce una insana mutua interdependencia. Así, es probable que en la adolescencia el niño utilice la violencia-transgresión para afirmar su propia existencia. Las madres no logran hacerse obedecer e incluso en ocasiones llegan a ser agredidas por un hijo al que no han puesto límites. El niño que ha tenido una relación excesivamente estrecha con su madre, acaba sintiéndose “devorado” por ésta, la ve como un impedimento a sus deseos de autoafirmación y masculinidad y suele reaccionar contra ella con desprecio y agresividad. Gurian advierte de la sólida relación estadística existente entre los niños problemáticos y violentos y los niños sin padre¹¹.

En este sentido, señala Cordés, quien busca los motivos de la predisposición hacia la violencia solo o principalmente en factores socioeconómicos se queda en la superficie del problema. Se queda satisfecho con una teoría de socialización de cortos vuelos (H.D. Köning); infravalora el influjo de la familia y el enorme efecto del comportamiento paterno, pasando por alto la influencia decisiva de las relaciones intrafamiliares¹².

El niño que no ha experimentado el conflicto edípico - chocar con el padre y sus corolarios sociales - tiene muchas posibilidades de lanzarse en su juventud a comportamientos asociales, violentos, agresivos e incluso a tendencias homosexuales. Estos jóvenes no encuentran el límite a su psicología que impone la presencia de la función paterna que les ayuda a interiorizar el sentido de la ley y en consecuencia, como no saben “cómo pertenecer”, roban, agreden y son violentos para ocupar, a la manera primitiva, un territorio¹³.

La negación de la función paterna pone en peligro a toda la sociedad. En ausencia del padre, surge una relación de pareja entre la madre y el hijo que perjudica el equilibrio psíquico de ambos. Una vez adolescentes, muchos de aquellos niños no tienen otro medio de probar su virilidad más que el de oponerse a la mujer-madre, incluso por medio de la violencia. En palabras de Anatrella: “cuando el padre está ausente, cuando los símbolos maternos dominan y el niño está solo con mujeres, se engendra violencia”.

El psicólogo forense Shaw Johnson nos muestra cómo la investigación demuestra que no hay nadie más capacitado para frenar la agresión antisocial de un muchacho que su padre biológico¹⁴. Algunos trabajos de investigación sugieren que la función paterna tiene una influencia crítica en la instauración y desarrollo de la capacidad de controlar los impulsos en general y el impulso agresivo

¹⁰ J.Dobson, *Bringing up boys*, ed. Tyndale, 2001, pág.56.

¹¹ Vid. al respecto M. Gurian, *A fine young man, What parents, mentors, and educators can do to shape adolescent boys into exceptional young men*. New York: Tarcher/Putnam, 1999.

¹² P.J.Cordes, *El eclipse del padre*, ed. Palabra, 2004, págs.50-51.

¹³ T.Anatrella, *La diferencia prohibida, Sexualidad, educación y violencia*. ed. Encuentro, 2008, págs.24.

¹⁴ Citado por M.Meeker, *100% Chicos*, ed. Ciudadela, pág.161.

en particular, es decir, la capacidad de autocontrol¹⁵. Esta relación entre función paterna y control de impulsos tiene posiblemente un papel importante en las adicciones (Stern, Northman & Van Slyk, 1984). De hecho el 50% de los toxicómanos en Francia y en Italia provienen de familias monoparentales (Olivier, 1994).

Estos niños, luego en la edad adulta tendrán dificultad para ejercer debidamente la paternidad por falta de ejemplos masculinos. Según el sociólogo Peter Karl, los niños que pasan más del 80% del tiempo con mujeres, luego en la madurez no saben cómo actuar como hombres. Estos jóvenes crecen como padres deformados porque a ellos mismos se les privó de un comportamiento paterno ejemplar. Y es absolutamente erróneo pensar que la función materna puede llenar ese vacío. El padre es la “no-madre” que ha de mostrar al hijo cómo funciona el mundo y cómo ha de encontrar su lugar en él. Debe ser el “puente humano” que une al hijo con la vida pública de compromiso y responsabilidad¹⁶.

Fracaso escolar, problemas de salud física y mental

Según el Dr. Muñoz Farias, los niños que crecen sin una figura paterna, generalmente evidencian trastornos en la adolescencia porque no encuentran una identidad: “Los jóvenes sufren de inseguridad, soledad y depresión, que pueden plasmarse en el fracaso escolar, consumo de drogas y vagancia. En definitiva, no tienen la capacidad para controlar sus impulsos y no pueden autorregularse”, opina el psiquiatra infantil.

Varios estudios demuestran que la ausencia del padre, física o simplemente psíquica, puede tener efectos devastadores sobre los muchachos, incluyendo problemas de salud serios, ya que su sistema inmunológico se ve afectado por el estrés que genera tal situación de desamparo, y ello a pesar de los esfuerzos de las madres en estos casos para compensar las carencias afectivo-educativas desde el ángulo paterno.

Ronald y Jacqueline Angel, investigadores de la Universidad de Texas, publicaron un trabajo en 1993 en el que evalúan los resultados de todos los estudios cuantitativos que analizaron los efectos de la ausencia paterna: "El niño que crece sin padre presenta un riesgo mayor de enfermedad mental, de tener dificultades para controlar sus impulsos, de ser más vulnerable a la presión de sus padres y de tener problemas con la ley. La falta de padre constituye un factor de riesgo para la salud mental del niño".

4. Datos y cifras de la crisis de paternidad

La mayoría de los datos expuestos a continuación han sido extraídos de estadísticas y estudios realizados en EEUU¹⁷. La falta de datos en España da una idea del desconocimiento y falta de interés por este grave asunto en nuestro país.

¹⁵ Mischel,1961a; Mischel,1961b; Biller,1974; Biller,1976; Biller,1982; Biller,1993; Biller,1994; Biller & Trotter,1994; Haapasalo & Tremblay, 1994; Patterson & DeBaryshe,1989; Phares & Compas,1992; Herzog,1982; Snarey,1993; Lisak,1991; Lisak & Roth,1990.

¹⁶ P.J.Cordes, El eclipse del padre, ed. Palabra, 2004, pág.68.

¹⁷ Vid. NRFC Quick Statistics: Nonresident Fathers (2008). NRFC Quick Statistics: Fathers and Child Support (2008). Responsible Fatherhood Spotlights: Nonresident Fathers and Children in Foster Care (2008). Responsible Fatherhood Spotlights: Nonresident Fathers of Young Children (2007).

Los adolescentes sin padre se embarcan antes y en mayor medida en experiencias sexuales¹⁸. Tienen mayor riesgo de abusar de drogas como el alcohol y la marihuana¹⁹. Tienen más posibilidades de sufrir enfermedades mentales y suicidarse²⁰. Sufren más proporción de abandono escolar y criminalidad²¹. Estos efectos se agudizan cuando se trata de niños que experimentaron el divorcio de sus padres siendo menores de cinco años²².

En EEUU, el 29.7% de los niños sin padre y el 21.5% de los hijos de padres divorciados que viven solo con su madre han repetido al menos una vez curso, en comparación con el 11,6 % de los que viven con su padre y su madre biológicos²³. También acceden menos a la Universidad²⁴.

Un estudio realizado sobre 156 víctimas de abusos sexuales mostró que la mayoría pertenecían a familias sin padre²⁵.

La mayoría de los niños con carencias afectivas por parte de su padre sufren problemas de identidad sexual²⁶ y emocionales²⁷, como ansiedad y depresión. En general necesitan más ayuda psiquiátrica. El 80% de los adolescentes en hospitales psiquiátricos provienen de familias rotas²⁸. En 1988, un estudio realizado sobre niños de preescolar en tratamiento psiquiátrico en los hospitales de Nueva Orleans descubrió que cerca del 80% provenían de hogares sin padre²⁹.

Son menos solidarios y empáticos y tienen significativamente menos capacidad intelectual³⁰.

¹⁸ C.W. Metzler, et al. "The Social Context for Risky Sexual Behavior Among Adolescents," *Journal of Behavioral Medicine*, 17, (1994).

¹⁹ Deane Scott Berman, "Risk Factors Leading to Adolescent Substance Abuse," *Adolescence* 30 (1995).

²⁰ U.S. Department of Health and Human Services, National Center for Health Statistics, Survey on Child Health, Washington, DC, 1993. David A. Brent, et al. "Post-traumatic Stress Disorder in Peers of Adolescent Suicide Victims: Predisposing Factors and Phenomenology." *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry* 34, 1995.

²¹ U.S. Department of Health and Human Services, National Center for Health Statistics, Survey on Child Health, Washington, DC, 1993. Terry E. Duncan, Susan C. Duncan and Hyman Hops, "The Effects of Family Cohesiveness and Peer Encouragement on the Development of Adolescent Alcohol Use: A Cohort-Sequential Approach to the Analysis of Longitudinal Data," *Journal of Studies on Alcohol* 55 (1994).

²² David M. Fergusson, John Horwood and Michael T. Lynsky, "Parental Separation, Adolescent Psychopathology, and Problem Behaviors," *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry* 33 (1994).

²³ Wallerstein, *Family Law Quarterly*, 20. (Summer 1986).

²⁴ J. Debra Dawson, "Family Structure and Children's Well-Being," *Journals of Marriage and Family*, No. 53. (1991).

²⁵ Beverly Gomes-Schwartz, Jonathan Horowitz, and Albert P. Cardarelli, "Child Sexual Abuse Victims and Their Treatment," U.S. Department of Justice, Office of Juvenile Justice and Delinquency Prevention.

²⁶ P.L. Adams, J.R. Milner, and N.A. Schrepf, *Fatherless Children*, New York, Wiley Press, 1984.

²⁷ L. Remez, "Children Who Don't Live with Both Parents Face Behavioral Problems," *Family Planning Perspectives*. Jan Denise B. Kandel, Emily Rosenbaum and Kevin Chen, "Impact of Maternal Drug Use and Life Experiences on Preadolescent Children Born to Teenage Mothers," *Journal of Marriage and the Family* 56 (1994).

²⁸ J.B. Elshain, "Family Matters...", *Christian Century*, July 1993. William Galston, Elaine Kamarck. *Progressive Policy Institute*. 1993.

²⁹ Jack Block, et al. "Parental Functioning and the Home Environment in Families of Divorce," *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 27 (1988). Nicholas Zill, Donna Morrison, and Mary Jo Coiro, "Long Term Effects of Parental Divorce on Parent-Child Relationships, Adjustment and Achievement in Young Adulthood." *Journal of Family Psychology* 7 (1993).

³⁰ Greg L. Duncan, Jeanne Brooks-Gunn and Pamela Kato Klebanov, "Economic Deprivation and Early Childhood Development," *Child Development* 65 (1994).

El 43% de los muchachos en prisión crecieron en hogares monoparentales³¹. El 72% de los chicos que han cometido algún asesinato y el 60% de los que cometieron violación crecieron sin padre³². El porcentaje aumenta cuando se refiere a niños y jóvenes de color³³.

Las alteraciones de sueño, como pesadillas y terrores nocturnos, suelen comenzar entre uno y tres meses desde que el padre desaparece del hogar³⁴.

Son más agresivos³⁵, tienen menos autocontrol y escaso sentido de culpabilidad³⁶.

El 63% de los suicidios de jóvenes se dan entre muchachos sin padre³⁷.

El 90% de los niños que se van de casa son de familias sin padre.

El 85% de los chicos con desórdenes de conducta provienen de familias sin padre³⁸.

El 80% de violaciones con violencia son protagonizadas por chicos de padres ausentes³⁹.

Los chicos sin padre protagonizan el 71% del abandono escolar en secundaria⁴⁰.

El 75% de los adolescentes en centros de desintoxicación no conocen a su padre⁴¹.

El 70% de jóvenes internados en reformatorios crecieron sin padre⁴².

El 85% de jóvenes en prisión provienen de familias en las que sólo estaba la madre⁴³. Un punto interesante de este estudio, es que el impacto de una madre ausente respecto de la variable criminalidad es casi nulo, lo que confirma la especificidad de la figura paterna respecto de la conducta transgresora.

³¹ US Bureau of Justice Statistics, Survey of State Prison Inmates. 1991.

³² D. Cornell (et al.), Behavioral Sciences and the Law, 5. 1987. And N. Davidson, "Life Without Father," Policy Review. 1990. Alan Beck et al., Survey of Youth in Custody, 1987, US Bureau of Justice Statistics, 1988.

³³ Tom Luster and Hariette Pipes McAdoo, "Factors Related to the Achievement and Adjustment of Young African-American Children." Child Development 65 (1994): 1080-1094.

³⁴ Alfred A. Messer, "Boys Father Hunger: The Missing Father Syndrome," Medical Aspects of Human Sexuality, January 1989.

³⁵ N. Vaden-Kierman, N. Ialongo, J. Pearson, and S. Kellam, "Household Family Structure and Children's Aggressive Behavior: A Longitudinal Study of Urban Elementary School Children," Journal of Abnormal Child Psychology 23, no. 5 (1995). Source: J.L. Sheline (et al.), "Risk Factors...", American Journal of Public Health, No. 84. 1994.

³⁶ E.M. Hetherington and B. Martin, "Family Interaction" in H.C. Quay and J.S. Werry (eds.), Psychopathological Disorders of Childhood. (New York: John Wiley & Sons, 1979).

³⁷ U.S. D.H.H.S., Bureau of the Census.

³⁸ Center for Disease Control.

³⁹ Criminal Justice & Behavior, Vol 14, p. 403-26, 1978.

⁴⁰ National Principals Association Report on the State of High Schools.

⁴¹ Rainbows for all God's Children.

⁴² U.S. Dept. of Justice, Special Report, Sept 1988.

⁴³ Fulton Co. Georgia jail populations, Texas Dept. of Corrections 1992. La conexión entre ausencia del padre y delincuencia surge de numerosos trabajos de investigación (Adams, Milner & Schrepf, 1984; Anderson, 1968, Chilton & Markle, 1972; Monahan, 1972; Mosher, 1969; Robins & Hill, 1966; Stevenson & Black, 1988; Wilson & Herrnstein, 1985; Bohman, 1971; Kellam, Ensminger & Turner, 1977). Dos economistas de la Universidad de California, Llad Phillips y William Comanor, basándose en un seguimiento de más de 15.000 adolescentes que realiza anualmente el Center for Human Resources (Ohio State University), encuentran una fuerte asociación estadística entre ausencia de padre y delincuencia juvenil/violencia: el riesgo de actividad criminal en la adolescencia se duplica para varones criados sin figura paterna. También dos antropólogos, M. West y M. Konner, detectaron una relación entre ausencia del padre y violencia, al estudiar el funcionamiento de una serie de culturas diferentes. Las culturas con mayor involucración del padre en la crianza de los hijos son las menos violentas (West & Konner, 1976).

5. Conclusiones

La crisis que sufren los padres en la actualidad es real, visible, patente, está documentada por estudios, investigaciones y estadísticas, y sus consecuencias son graves para el hombre, para la mujer, para la familia y para la entera sociedad. Si el hombre pierde, perdemos todos.

La función materna y la función paterna no son iguales ni intercambiables. Es indiscutible que el desarrollo emocional de los niños está en directa relación con la cariñosa, educativa, disciplinante e imprescindible interacción constante de ambos progenitores.

Las dos figuras, paterna y materna, son indispensables, para el equilibrado desarrollo de la personalidad y para una correcta socialización. Si falta la alteridad sexual, al niño le faltará lo más esencial para su correcto desarrollo psíquico y las consecuencias estamos solo comenzando a percibirlas.

Los niños necesitan modelos masculinos para convertirse en hombres. A partir de los 7 años los niños prefieren la compañía de hombres. Sin embargo, pasan la mayor parte del tiempo de su vida rodeados de mujeres. Cuando se priva a un joven de un modelo adecuado de masculinidad, aquel en sus actitudes tiende a exagerar los estereotipos machistas porque nunca ha recibido la imagen justa y equilibrada de lo que significa ser hombre.

Los niños necesitan personas que les ofrezcan modelos saludables y virtuosos de conducta. El papel del padre en esta tarea es sencillamente esencial. Si el padre está ausente, el chico buscará sus pautas de vida en protagonistas de series de televisión, videojuegos, o en compañeros de colegio equivocados. Los adolescentes precisan de esta atención paterna aún más que cuando eran pequeños, aunque se esfuercen a diario por demostrar lo contrario y traten de mostrarse independientes y autosuficientes.

Especialmente en la adolescencia, los jóvenes necesitan modelos de referencia, que les acompañen en la aventura de buscar sentido a sus vidas y les trasmitan unos valores que les hagan hombres y mujeres del futuro, fuertes y libres. Un padre preocupado por la educación de sus hijos y su correcto desarrollo personal y social, no sólo beneficia a su hijo sino que se beneficia a sí mismo, pues diversos estudios muestran que los padres implicados en la atención a los hijos adolescentes tienen mayor éxito profesional que los que no lo están⁴⁴.

En cuanto al respeto hacia el sexo femenino, el ejemplo del padre es determinante. Lo mejor que puede enseñar un padre a su hijo es a tratar con delicadeza, cariño y consideración a las mujeres por medio del trato que él mismo de a su esposa. Asimismo, la resolución de los conflictos conyugales de forma calmada y pacífica por medio de un diálogo respetuoso, constituye un ejemplo de incalculable valor para los niños, que aprenderán a descartar el uso de la violencia física o psíquica en situaciones de crisis. Las virtudes que un padre demuestra en la relación con la madre constituyen un ejemplo fundamental para los niños en su trato con el sexo opuesto, especialmente durante su adolescencia. Estos padres estarán enseñando a sus hijos un modelo saludable y digno de masculinidad.

A pesar de la extendida ausencia física del padre y de la devaluación de la función paterna debida a la crisis de identidad que actualmente sufren los varones, las estadísticas muestran cómo, por regla

⁴⁴ J. Snarey, *How Fathers Care for the Next Generation*. Cambridge, MA, US: Harvard University Press. 1993.

general, van en aumento las cifras de hombres que desean implicarse junto a su mujer y que además de trabajar fuera de casa han asumido con responsabilidad y compromiso la tarea de criar a sus hijos y colaborar en las tareas del hogar⁴⁵. Sin embargo, muchos de ellos, aunque manifiestan una clara preocupación por el bienestar y por la educación de sus hijos, no saben cómo ejercer correctamente su papel, muchas veces porque las mujeres les exigen un comportamiento según las pautas femeninas, lo que les genera frustración, desánimo e incompreensión.

La colaboración de los hombres en el hogar y crianza de los hijos es un asunto de justicia y de igualdad que precisa de soluciones prácticas pero que se inicia principalmente con un cambio de mentalidad, femenina y masculina y de la entera sociedad, más que con normas jurídicas, o planes administrativos sobre la igualdad.

Los varones sufren una fortísima crisis de identidad en una sociedad que les hace creer que lo masculino pertenece al pasado, que ahora es el tiempo de las mujeres (y solo de las mujeres). Necesitan reencontrarse a sí mismos y saber qué significa realmente ser un hombre para ubicarse en el lugar que les corresponde. Para ello debemos situarnos tan lejos de las posturas machistas como de las feministas, en busca de un hombre “nuevo” y dispuesto a buscar y lograr el equilibrio entre su desarrollo profesional y familiar; entre su dedicación al trabajo y las labores del hogar; entre su pasión por su profesión y el amor por su familia.

Las soluciones en este sentido pasan por la necesidad de reforzar el papel de los padres en las familias, de los profesores masculinos en las escuelas, y de líderes con valores que sirvan de modelo a estos “niños perdidos”.

En este sentido, es necesario un cambio en la mentalidad femenina. El hombre no es el enemigo a batir. Por el contrario, es el compañero, el complemento, la diferencia que enriquece y equilibra a las mujeres. Y viceversa. La mujer debe ceder al varón espacios de dominio en el ámbito doméstico, algo a lo que a veces no está muy dispuesta pues le gusta ejercer el control exhaustivo del hogar y de los hijos. Asimismo debe valorar adecuadamente la colaboración de su esposo.

También un cambio en la mentalidad masculina es inevitable y necesario. El proceso de integración de la mujer en el espacio público es necesario e irreversible. Pero para ello es imprescindible, además de unas políticas sociales adecuadas, que el hombre asuma su corresponsabilidad para que la mujer no acabe sobrecargada por el mercado laboral y las tareas domésticas. Por ello, el gran reto se propone ahora al varón: a éste corresponde redescubrir la familia, entrar en el hogar, ubicarse en su papel de educador de los hijos. Para ello deberá experimentar una transformación radical y vital, adoptar una nueva actitud, una nueva mentalidad, un replanteamiento de sus prioridades. En este sentido la labor educativa en relación con los varones es fundamental desde las primeras etapas escolares.

⁴⁵ En casi la mitad de los hogares, los hombres participan corresponsablemente en estas actividades, ya sea porque lo hacen de una manera equitativa con su pareja o bien porque toman ellos la iniciativa. En estos hogares, por ejemplo, un 43% de los padres se distribuyen equitativamente con la madre la tarea de leer cuentos a sus hijos, y un 16% de los padres lo hacen con carácter preferente. En los hogares donde el progenitor tiene estudios primarios el grado de corresponsabilidad es menor. Un 29% de padres participa equitativamente en esta tarea, y solo un 8,9% la asume como principalmente propia. El reparto más igualitario de tales actividades probablemente contribuya a incrementar la dedicación conjunta, y por tanto acarree mayores beneficios al niño, al ser el grado de compromiso paternal el que se aproxima a los estándares que mantiene la madre, más que lo contrario. Datos extraídos del Informe de la Fundación de la Obra Social de la Caixa, Infancia y futuro, Nuevas realidades, nuevos retos, Colección estudios sociales, n.30, 2010.

Y por supuesto es asimismo preciso un cambio en la mentalidad social, empezando por reconocer la importancia del hombre en el hogar y su papel insustituible como padre en la educación y crianza equilibrada de los hijos. También, desde el punto de vista económico y profesional, con visión de futuro, igual que se están adoptando medidas de apoyo para que las mujeres accedan más a carreras técnicas, se deberían adoptar medidas para que los hombres se integren en los sectores que están en crecimiento: la educación y la sanidad. En este sentido, debemos ser conscientes de la importancia de una correcta educación de los niños y jóvenes en las escuelas desde los primeros ciclos. Tenemos que educar más las habilidades sociales y la inteligencia emocional de nuestros hijos, ámbitos hasta ahora muy marginados y desatendidos en la educación de los muchachos.

Gobierno y Administración llevan años impulsando y promocionando a la mujer con medidas concretas en el ámbito educativo, profesional e incluso personal. Y esto debe seguir siendo así, pero hay que hacer lo mismo también con los varones. Los responsables políticos deberán tomar medidas paralelas y concretas que se adapten a las nuevas necesidades de los hombres, especialmente en su infancia y juventud.

Todo hombre precisa sentirse necesitado, especialmente por su mujer e hijos. Sin embargo hoy más que nunca se sienten perfectamente prescindibles. No entienden el sentido de su existencia. Si nadie les necesita, entonces. ¿Para qué están en este mundo? Esto no solo les conduce a la frustración y melancolía, sino que también es potencialmente peligroso para toda la sociedad⁴⁶.

6. Propuesta de medidas

1. Campañas de concienciación sobre la exclusión social que está sufriendo el padre (especialmente en parejas separadas) y campañas de Reconocimiento social de la labor del padre (diferente, complementaria y equilibradora de la madre)

2. Es necesaria una campaña de valoración de la figura paterna. La difusión de un nuevo modelo de paternidad moderno, responsable, postpatriarcal y postfeminista, de hombres implicados en las labores del hogar y crianza de los hijos, a la vez que profesionales, pero siempre respetando su estilo masculino de actuación.

No se trata de que se conviertan en “madres-bis” sino de que sean ellos mismos, equilibrando y complementando la acción de la madre en el hogar y crianza de los hijos.

3. Comprender que el padre biológicamente es un hombre, no una mujer y que, en consecuencia, la forma de cuidar a los hijos y colaborar en el hogar será siempre diferente a la suya; un estilo masculino de actuación que habrá de respetar en todo momento.

Es importante dejar que los hombres colaboren sintiéndose respetados en sus pautas masculinas de actuación. Esto sin duda favorecerá su integración en la vida diaria de la familia, liberará a la mujer de muchas cargas y permitirá la presencia y protagonismo del padre en la crianza de los niños y labores del hogar dando un importante ejemplo a los hijos y favoreciendo el equilibrio de la familia

⁴⁶ J.Kleinfeld, Director of - The Boys Project”.

en la que ambos, hombre y mujer, padre y madre, cada uno a su manera, masculina y femenina, se implican a fondo.

El padre debe comportarse como un padre, no como una madre. Si se sienten valorados, se implicarán en el hogar y corresponsabilizarán en la crianza de los niños además de alcanzar el éxito profesional.

4. La mujer que simultanea la labor del hogar y su vida profesional es generalmente admirada y recibe reconocimiento social. Con el hombre no sucede lo mismo. Y esto es profundamente injusto. La colaboración del hombre en las labores domésticas y en la educación de los hijos debe ser reconocida socialmente, pero también y muy especialmente por su mujer, demostrándole admiración, sin críticas, censuras o correcciones constantes. Así se sentirán valorados y colaborarán más fácilmente, sabiéndose necesarios y queridos. Su intervención voluntaria y constante no será más un acto realizado por justicia hacia la mujer, sino fruto del convencimiento personal de que tal labor le ayuda a mejorar como persona y le une más a su mujer y a sus hijos, le enriquece y le proporciona virtudes muy valiosas luego en el ejercicio profesional. De hecho, los padres de familia implicados en la educación y crianza de los hijos suelen ser excelentes profesionales. El cuidado y atención de los hijos hace hombres más plenos y virtuosos. Como afirma, Aparisi, la madurez que los padres adquieren, en términos de trabajo y responsabilidad, simplemente por dedicarse a sus hijos, es un atractivo increíblemente valioso para un líder empresarial con cierta perspectiva de futuro. Los hombres que se tomen en serio su paternidad serán en el futuro los mejores candidatos para cargos de liderazgo político y empresarial⁴⁷.

5. Campañas de divulgación de la figura del padre “en positivo”: modelos masculinos adecuados de conducta en los medios de difusión (películas, series, vídeos musicales...).

El Dr. Macnamara, tras un análisis exhaustivo de miles de retratos masculinos en los medios de comunicación, encontró que en la mayoría de las ocasiones los hombres aparecen como villanos, agresores, perversos y vividores. Mostrando pobres ejemplos de masculinidad para los jóvenes. En muchas series de televisión, el único modelo aceptable de hombre es el afeminado o el homosexual.

6. Formación de los padres. Nadie nace sabiendo ser padre. Es necesario formarse e informarse. Esta formación debe ir dirigida no sólo a los hombres, sino también a las mujeres para que sean conscientes de que la forma de actuar de un padre no es, ni debe ser, idéntica a la de una madre. Un padre no es una madre-bis, o una madre “defectuosa”. Los padres no necesitan ser “rescatados” de su masculinidad.

7. También son necesarios programas destinados a ayudar a los padres sin custodia a conectar mejor emocionalmente con sus hijos y mejorar sus relaciones con las madres y mantener relaciones estables y duraderas con su anterior familia en beneficio de los hijos.

8. Labor educativa con los niños y jóvenes: es importante realizar una considerable labor educativa en este ámbito. No podemos caer en un pre- determinismo biológico y asumir que los chicos “no sirven para esto”. Es asimismo urgente acabar con los estereotipos y prejuicios sociales que impiden a los varones ejercer sus verdaderos derechos a la paternidad y su desarrollo personal pleno en el ámbito familiar. La educación debe y puede influir de forma creativa y enriquecedora en la naturaleza. Por medio del ejercicio de la voluntad, podemos favorecer la creación de hábitos de conducta en los varones, niños y adultos, que favorezcan un cambio gradual de mentalidad y de

⁴⁷ A. Aparisi Miralles, Varón y mujer, complementarios, ed. Palabra, 2007, págs.64-65.

actitud hacia una colaboración más activa en el hogar y una adecuada valoración de la dedicación a la familia, educar más las habilidades sociales y la inteligencia emocional de nuestros hijos.

9. Promoción y adecuada valoración de las familias estables: apoyar el reconocimiento social de la estabilidad familiar y prevenir las rupturas mediante cursos de orientación parental.

Para que estas políticas tengan éxito resulta un requisito fundamental favorecer la existencia de matrimonios consolidados y estables⁴⁸ (las estadísticas demuestran que sólo el 13% de los delincuentes juveniles provienen de familias en las que el padre y la madre biológica están casados. Por el contrario, el 33% son hijos de padres separados o divorciados y el 44% proviene de padres que nunca estuvieron casados)⁴⁹. Los estudios muestran de forma reiterada y continua que la relación entre la estructura familiar y la delincuencia es mucho más sólida y relevante que la existente entre raza y criminalidad o pobreza y delincuencia⁵⁰.

El aumento de la fragilidad de las familias comienza cuando un niño nace fuera del matrimonio. Esto se da principalmente en familias que sufren altos índices de pobreza y fracaso académico del niño; problemas que suelen prolongarse en la próxima generación.

Los nacimientos fuera del matrimonio se han incrementado vertiginosamente en los últimos cuarenta años, especialmente entre las minorías y los pobres, los grupos de mayor preocupación. Hoy, más del 70 por ciento de los niños negros, 50 por ciento de los niños hispanos, casi el 30 por ciento de los niños blancos, y el 40 por ciento de todos los niños nacen fuera del matrimonio, asegurando la persistencia de la pobreza, despilfarran el potencial humano, y el aumento de los gastos del gobierno. La reducción de nacimientos fuera del matrimonio y la mitigación de sus consecuencias debe ser una prioridad de la política social de la nación.

La ciencia social tiene como objetivo iluminar las opciones disponibles para los responsables políticos, promover una mejor comprensión de los problemas sociales y suministrar información fiable sobre los efectos de las posibles soluciones. Y, sin embargo, hasta hace una década, los científicos sociales habían acumulado pocos datos acerca de la maternidad fuera del matrimonio y sus consecuencias para los padres, los niños y las comunidades.

10. Medidas de conciliación de la vida familiar y laboral para padres. La presencia del padre no tiene porqué ser constante, como tampoco la de la madre, pero hay momentos en los que tiene una especial importancia. Un estudio realizado por el Dr. Blake Bowden, del Hospital Infantil de Cincinnati, sobre una muestra de 527 adolescentes, mostró que aquellos niños cuyos padres desayunaban, comían o cenaban al menos cinco veces a la semana con ellos tenían muchas menos probabilidades de tener problemas en la escuela, alteraciones de conducta o consumo de drogas. Otra investigación sobre 11.572 adolescentes llegó a la conclusión de que la presencia del padre, temprano por las mañanas, después del colegio y a la hora de la cena y de acostarse, era fundamental para la educación de adolescentes tranquilos y con éxito escolar⁵¹.

⁴⁸ En febrero de 2008, el Presidente G.Bush, aprobó una Ley (—Deficit Reduction ActII) por la que el presupuesto público destinaba 150 millones de dólares entre los años 2006 al 2010 a promover y fomentar familias formadas por matrimonios estables y programas para una mayor implicación de los padres.

⁴⁹ Wisconsin Dept. of Health and Social Services, April 1994.

⁵⁰ E. Kamarck, William Galston, Putting Children First, Progressive Policy Inst. 1990. Ver video en: <http://www.brookings.edu/events/2009/12/01-mothers-on-fathering>

⁵¹ M.D.Resnick, Protecting adolescents from harm findings from The National Longitudinal Study of Adolescence Health, Journal of the American Association, 10 septiembre 1999.

11. Realización de estudios, investigaciones y estadísticas sobre los perjuicios de la ausencia de padre en España. Con los resultados de estas investigaciones se podrán extraer recomendaciones para medidas políticas y administrativas adecuadas.

Por ejemplo, en EEUU, a fines de 1990, los investigadores de las universidades de Princeton y Columbia organizaron el primer estudio a gran escala de la maternidad fuera del matrimonio y sus consecuencias. Los investigadores seleccionaron aleatoriamente muestras de los padres de los aproximadamente 5.000 recién nacidos (incluidos los 3.600 nacimientos fuera del matrimonio) en veinte de las ciudades más grandes de la nación. Durante la última década, el equipo de investigación ha estado siguiendo a los padres y los niños para aprender más acerca de sus capacidades y experiencias. Los resultados de esta investigación, conocida como el Estudio de Familias Frágiles, han producido numerosos artículos académicos, boletines y libros. Ahora los hallazgos más importantes se han reunido en el nuevo volumen de la revista El Futuro de los Niños.

12. Fomento de Modelos positivos de masculinidad:

Según el sociólogo Peter Karl, los niños que pasan más del 80% del tiempo con mujeres, luego en la madurez no saben cómo actuar como hombres. Estos jóvenes crecen como padres deformados porque a ellos mismos se les privó de un comportamiento paterno ejemplar. Y es absolutamente erróneo pensar que la función materna puede llenar ese vacío.

Las estadísticas muestran que el 94% de los jóvenes con antecedentes delictivos no han tenido un modelo masculino positivo de conducta en sus vidas⁵².

Asimismo, después de los años noventa, se ha comprobado que un motivo clave en el fracaso escolar, violencia o conductas antisociales de los chicos, es la ausencia de modelos masculinos con los que identificarse en aquellas familias sin padres, monoparentales o en las que los progenitores están constantemente fuera del hogar y desvinculados de la educación de sus hijos.

Es necesario un hombre para educar a otro hombre⁵³. La mejor manera de enseñar a nuestros hijos a ser hombres virtuosos es darles la oportunidad de que tengan ejemplos de conducta virtuosa, principalmente mediante la observación de su padre, viendo cómo trabaja y actúa una buena persona. Todos los muchachos necesitan un verdadero hombre a su lado al que admirar y copiar para poder convertirse en uno de ellos.

En ausencia física del padre, otros hombres pueden ejercer de modelo de conducta apropiado. Deportistas, actores, líderes, empresarios, misioneros...hombres que sirvan como modelos positivos de masculinidad.

13. Fomento y promoción del profesorado masculino:

La inmensa mayoría del profesorado actualmente está configurado por mujeres. En las escuelas la docencia está cada vez más feminizada. En España, se observa un alto porcentaje de profesoras en Educación Infantil (90,6%), aunque no llega a la media de la OCDE (96,9%) ni la de la UE (96,7%). Las diferencias en cuanto a porcentaje de mujeres entre los docentes, son similares en las etapas de Educación Primaria y primera etapa de Educación Secundaria⁵⁴. Cuando los chicos jóvenes llegan hoy

⁵² J. Scott Larson, *Fathering Fatherless America*.

⁵³ M.Meeker, *100% Chicos*, ed. Ciudadela, 2011, pág.145.

⁵⁴ Por otro lado las diferencias se van haciendo menos notables a medida que avanzamos en el sistema educativo, así en Educación universitaria el porcentaje de profesoras en España (37,3%) es inferior al de la

al colegio, entran en un mundo dominado por maestras y administradoras, dado que el porcentaje de profesores masculinos en los colegios públicos de la nación es el más bajo de los últimos 40 años.

Los chicos tienen una serie de necesidades emocionales y académicas peculiares y diferentes de las chicas que requieren una comprensión y un tratamiento concreto.

En este sentido, los profesores varones tienen mayor capacidad para comprender a los alumnos y aplicar técnicas docentes adaptadas a tales peculiaridades, ya que comparten esas mismas especificidades inherentes al sexo masculino, que a veces pasan desapercibidas o resultan desconcertantes para las mujeres. Es bueno poder contar en la escuela con una presencia masculina adulta capaz de marcarles unas coordenadas vitales y que le sirva de ejemplo⁵⁵. En este sentido, el profesor debe ser capaz de modificar la imagen que tienen del líder masculino como aquel que es más fuerte y bravucón. Cambiar la identificación de la «masculinidad» con el rol de «macho». Presentarles modelos de conducta masculina por medio de héroes, protagonistas de libros o películas que les ayuden a distinguir entre comportamientos masculinos apropiados y comportamientos agresivos o violentos que son intolerables.

Los profesores deberán favorecer con su ejemplo el respeto hacia las chicas, huyendo de estereotipos y actitudes machistas, fomentando y aplicando las reglas de cortesía oportunas, hoy prácticamente en desuso, pero que son fundamentales en una relación respetuosa entre los sexos. Hablar a los niños sobre lo que significa ser un “caballero” y las virtudes que éstos deben tener sin renunciar a su masculinidad.

El rol masculino es vital en las escuelas. Actualmente la presión del grupo es la influencia más fuerte que reciben los chicos y una razón por la cual muchos dejan la escuela. En la adolescencia los chicos quieren afirmar su autoridad y retan tanto a sus padres como a sus profesores. La ausencia de modelos positivos masculinos – en casa y particularmente en el ambiente escolar – transforma a sus iguales en el modelo a seguir. La batalla de los profesores es entonces contra el grupo de iguales y la cultura de la calle que supone no respetar a la autoridad, cualquiera que sea. Los profesores necesitan ser formados para hacer frente a esta nueva problemática que siempre será mejor atendida por varones dado el “riesgo” que puede implicar (algunos grupos, o las denominadas “tribus urbanas” pueden llegar a ser muy agresivos y violentos).

Algunos estudios científicos establecen una relación directa entre el claro predominio actual de mujeres docentes y el mayor fracaso escolar e indisciplina que se da entre los varones. En la escuela actual donde el profesorado es mayoritariamente femenino, los estilos de aprendizaje, las formas de comportamiento, de afectividad y de socialización han experimentado una evidente adaptación a los gustos, habilidades y preferencias de las mujeres. La incompreensión hacia las peculiaridades masculinas acaba reflejándose en el rendimiento académico y el equilibrio personal en forma de frustración, desánimo, fracaso escolar...⁵⁶. La educación de los niños y jóvenes puede resultar

media de la OCDE (38,2%) y al de la UE (40,1%). Fuente: Panorama de la educación. Indicadores de la OCDE. 2010. Informe Español.

⁵⁵ Vid. al respecto, Gurian, M, *The minds of boys: saving our sons from falling behind in school and life*. Ed. Jossey-Bass, San Francisco, USA, 2005. Naouri, A, *Educación a nuestros hijos, una tarea urgente*, ed. Taurus, 2008. Anatrella, T, *La Diferencia prohibida. Sexualidad, educación y violencia*. ed. Encuentro, 2008.

⁵⁶ Vid. *The wonder of boys*. Ed. Jeremy P. Tarcher/Putman, New York, USA, 1996. *A fine young man: what parents, mentors and educators can do to shape adolescent boys into exceptional men*, ed. Jeremy P. Tarcher/Putman, New York, USA, 1998. *The good son: shaping the moral development of our boys and young men*. Ed. Jeremy P. Tarcher/Putman, New York, USA, 1999. *What stories does my son need? A guide to books and movies that build character in boys*. Ed. Jeremy P. Tarcher/Putman, New York, USA, 2000. Gurian, M., Henley, P. y Trueman, T; *Boys and girls learn differently!*. Ed. Jossey-Bass, San Francisco, USA, 2001. The

especialmente fatigosa para un profesorado femenino dado que, por lo general, son más movidos e inquietos y provocan más confrontaciones que sus compañeras. Esta labor resultará más sencilla para profesores varones que para mujeres, que normalmente interpretan esta necesidad de movimiento y confrontación como mal comportamiento.

Estudios y experiencias prácticas exitosas llevadas a cabo en países de nuestro entorno recomiendan el profesorado masculino para los chicos, especialmente para muchachos afectados por problemas de inadaptación social y fracaso escolar⁵⁷.

14. Iniciativas legislativas, regulación y medidas administrativas para fortalecer la figura del padre en las familias, y su papel y relación con los hijos en las parejas separadas.

En especial, reconocimiento de ayudas financieras, créditos y microcréditos para padres en paro y padres separados con dificultades económicas para hacer frente a la manutención de los hijos. La crisis económica es también una crisis sobretodo masculina: el 78% de los trabajos que se han perdido pertenecían a hombres. Las estadísticas muestran cómo en septiembre de 2010 el paro en hombres era un 20% superior al paro en mujeres. Las estadísticas demuestran que los hombres sin trabajo estable lo tienen más difícil para casarse, los casados se divorcian más, tienen peores relaciones con sus hijos, y se suicidan el doble que los hombres con un trabajo estable y bien pagado.

15. Promoción de un nuevo concepto de igualdad con respeto por las peculiaridades femeninas y masculinas y sus específicas necesidades. Ante corrientes culturales y políticas que tratan de eliminar, o al menos de ofuscar y confundir, las diferencias sexuales inscritas en la naturaleza humana considerándolas como una construcción cultural, es necesario recordar cómo la naturaleza humana y la dimensión cultural se integran en un proceso amplio y complejo que constituye la formación de la propia identidad, en la que ambas dimensiones, la femenina y la masculina, se corresponden y complementan.

El enfrentamiento entre los sexos es antinatural y completamente contrario a las necesidades humanas básicas y a nuestra biología y sólo conduce a la frustración, al conflicto, a la confusión y a la infelicidad. Las diferencias no expresan minusvalía. Antes bien, debemos conseguir la equivalencia de lo diferente. La capacidad de reconocer las diferencias es la regla general que indica el grado de inteligencia y cultura del ser humano. La mujer y el hombre, cada uno desde su perspectiva, realiza un tipo de humanidad distinto, con sus propios valores y sus propias características y sólo alcanzará su plena realización existencial cuando se comporte con autenticidad respecto de su condición, femenina o masculina.

Debe iniciarse una nueva lucha por la igualdad que defienda el reconocimiento social y respeto hacia la femineidad y la masculinidad. Hombres y mujeres somos iguales en derechos, deberes, dignidad,

wonder of girls: understanding the hidden nature of our daughters. Ed. Pocket books, New York, USA, 2002. What could he be thinking? How a man's mind really works. Ed. St. Martin's Press. New York, USA, 2003. Gurian, M. y Stevens, K; Nurture the Nature: Understanding and supporting your child's unique core personality. Ed. Jossey-Bass, San Francisco, USA, 2007.

⁵⁷ Vid. al respecto <http://www.boysproject.net>. <http://eagleacademyfoundation.com/ohbm-respond.html> <http://www.eagleny.org/home> Learning and Gender; American School Board Journal; oct. 2006. Gurian, M., Stevens, K. y King, K; Strategies for teaching boys and girls – elementary level. Ed. Jossey-Bass, San Francisco, USA, 2008. Gurian, M., Stevens, K. y King, K; Strategies for teaching boys and girls – secondary level. Ed. Jossey-Bass, San Francisco, USA, 2008. U.S. Department of Education; Nondiscrimination on the basis of sex in education programs or activities receiving federal financial assistance, Final rule Federal Register; October 25; 2006. U.S. Department of Education; Single sex versus coeducational schooling: a systematic review; U.S. Department of Education (Office of planning, evaluation and policy development); 2005.

humanidad y, como ha demostrado la ciencia, también en promedio de inteligencia. En la sociedad actual es de justicia que las mujeres se realicen profesionalmente hasta donde ellas deseen y que los hombres se comprometan a fondo en la crianza, educación de los hijos y labores del hogar. Pero este arduo y dificultoso camino hacia la igualdad no debe suponer nunca la negación de nuestras especificidades en cuanto hombres y mujeres.

7. Medidas adoptadas en otros países: EEUU

1. Implicación del Gobierno en la valoración del padre mediante medidas concretas: “*Promoting Responsible Fatherhood*” es una iniciativa adoptada por el Gobierno federal de los EEUU, en concreto por el Departamento de salud y servicios humanos. Bajo el lema “Take time to be a dad today”, intenta promocionar y favorecer las relaciones padre-hijo de forma estable. Para ello proporciona, entre otros medios, formación para el correcto ejercicio de la paternidad (cursos, seminarios, conferencias...) y diversos medios de ayuda prestada por expertos en la materia (psicoanalistas, psiquiatras, pedagogos, sociólogos...) ⁵⁸.

2. “National Responsible Fatherhood Clearinghouse” (NRFC) es un servicio prestado por la “Administration for Children and Families”(ACF) (Office of Family Assistance (OFA) ⁵⁹, del Departamento de los EEUU de Salud y Servicios Humanos. Este organismo proporciona información acerca de políticas, tendencias, prioridades, investigaciones, estudios y estadísticas sobre esta problemática y trata de convertir los resultados en medidas administrativas concretas de apoyo a las familias.

3. Iniciativas legislativas, regulación y medidas administrativas. En junio de 2006, el parlamento del Estado de Nueva York promulgó la Ley de Fortalecimiento Familiar que autoriza la ejecución de enfoques innovadores para ayudar a los padres de bajos ingresos sin custodia para trabajar y pagar la manutención de los niños en su totalidad. Esta ley autoriza la financiación de programas piloto para dar empleo intensivo y otros servicios de apoyo a padres de bajos ingresos que no tienen la custodia (NY Servicios Sociales Law § 335-c). Esta iniciativa ha sido incluida en la legislación federal presentada por el senador Obama y el senador Bayh en 2007 (S.1626) y forma parte de La agenda del presidente Obama para fortalecer a las familias.

El objetivo final del proyecto piloto es incrementar la fidelidad de los padres sin custodia en sus obligaciones financieras y emocionales con sus hijos.

4. Centros de estudio, investigación y promoción de la paternidad, como el Center for Research on Fathers, Children and Family Well-Being ⁶⁰.

5. Investigaciones; estudios y estadísticas financiados por fondos públicos. Por ejemplo: Strengthening Families Through Stronger Fathers Initiative ⁶¹.

⁵⁸ Ver vídeos de promoción y enaltecimiento de la figura paterna (<http://www.fatherhood.org/media/public-service-announcements/television>). Ver asimismo Vídeo del Presidente de los Estados Unidos hablando de la importancia del padre (https://www.youtube.com/watch?feature=player_embedded&v=MTZCAEDJUYo).

⁵⁹ <http://www.acf.hhs.gov/programs/ofa>

⁶⁰ <http://crfcfw.columbia.edu/>

⁶¹ http://www.urban.org/uploadedpdf/411870_strengtheningfamilies.pdf

6. Instituciones públicas implicadas en la promoción y valoración de la figura del padre en las familias, como por ejemplo, New York State Office of Children and Family Services, Fatherhood initiative and National Center for Fathering. El Centro Nacional para la Paternidad (Fathers.com) es una organización educativa no lucrativa que proporciona servicios de investigación, formación y los recursos para que los hombres puedan atender las necesidades de sus hijos. Su principal objetivo es revertir la tendencia cultural hacia la ausencia del padre y favorecer el aprendizaje de los padres de modelos adecuados, positivos e implicados de paternidad⁶².

7. *National Fatherhood Leaders Group*. Asociación sin ánimo de lucro cuya misión es crear conciencia y opinión en la sociedad sobre la importancia de la implicación activa de los padres en la vida de sus hijos. Trabajan para cambiar la actual definición social y cultural de la familia e incluir a los padres⁶³.

8. *National Fatherhood Initiative (NFI)*. Iniciativa Nacional dedicada a dar a los niños un futuro mejor mediante la educación y la participación los padres. Tiene grupos de trabajo tanto en el Senado como en el Congreso de los EEUU. Desde su fundación en 1994 trabajan para concienciar de la importancia de los padres en la sociedad norteamericana por medio de campañas publicitarias, publicación de estudios, cursos de formación de padres, concesión de premios de paternidad a las personas, organizaciones y empresas que apoyan la paternidad comprometida.

9. *Fathers Incorporated* es la principal organización del país en la promoción de Paternidad Responsable. Su misión es cambiar el paradigma social y cultural de las familias. Su objetivo es fortalecer a las familias mediante el fomento de la participación responsable, activa y positiva de los padres y madres.

8. Anexo

The data below records the prevalence of physical fatherlessness, which affects more than 25,000,000 children. Emotional fatherlessness—when dad is in the home, but not emotionally engaged with his child's life—affects millions more.

1. Current Data

- According to 72.2 % of the U.S. population, fatherlessness is the most significant family or social problem facing America. Source: National Center for Fathering, Fathering in America Poll, January, 1999.

- An estimated 24.35 million children (33.5 percent) live absent their biological father. Source: Krieder, Rose M. and Jason Fields. Living Arrangements of Children 2001. Current Population Reports, p. 70-104. Table 1. Washington, DC: U.S. Census Bureau, 2005.

- Of students in grades 1 through 12, 39 percent (17.7 million) live in homes absent their biological fathers. Source: Nord, Christine Winquist, and Jerry West. Fathers' and Mothers' Involvement in their Children's Schools by Family Type and Resident Status. Table 1. (NCES 2001- 032). Washington, DC: U.S. Dept of Education, National Center of Education Statistics, 2001.

⁶² <http://www.ocfs.state.ny.us/main/fatherhood/> y <http://www.fathers.com/>. Ver vídeo https://www.youtube.com/watch?v=0C6lQkkBa7I&feature=player_embedded

⁶³ https://www.youtube.com/watch?v=0C6lQkkBa7I&feature=player_embedded

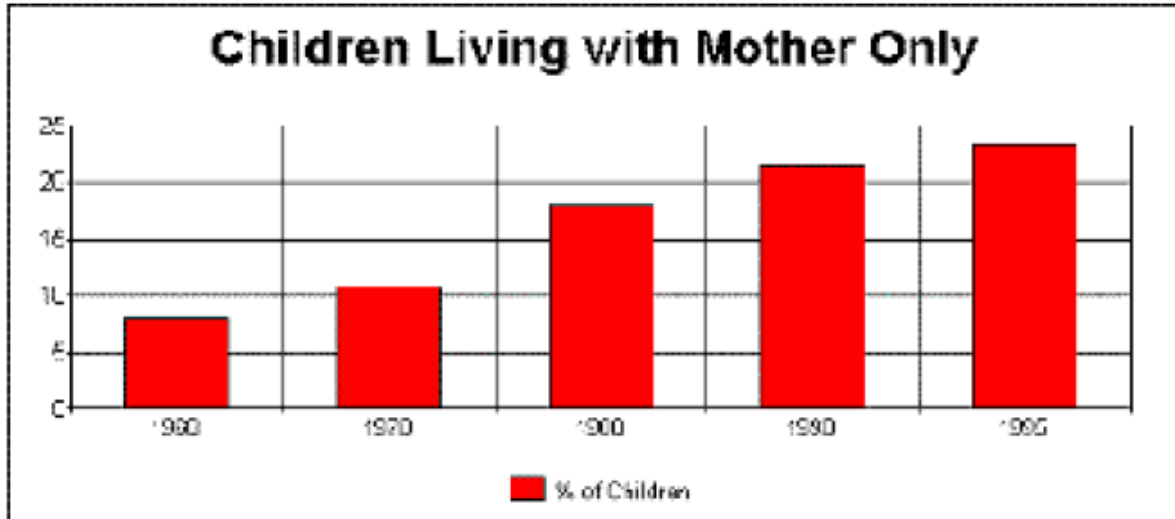
- Sixty-three percent of black children, 35% of Hispanic children, and 28% of white children are living in homes absent their biological father. Source: Krieder, Rose M. and Jason Fields. Living Arrangements of Children 2001. Current Population Reports, p. 70-104. Table 1. Washington, DC: U.S. Census Bureau, 2005.

- The 1997 Gallup Youth Survey found the following among U.S. teens: 33 % live away from their father 43% of urban teens live away from their father Source: Youthviews, Gallup Youth Survey 4 (June, 1997).

2. Trended Data

- Children who were part of the "post war generation" could expect to grow up with two biological parents who were married to each other. Eighty percent did. Today, only about 50% of children will spend their entire childhood in an intact family. Source: David Popenoe, "American Family Decline, 1960-1990: A Review and Appraisal" Journal of Marriage and Family 55 (August 1993).

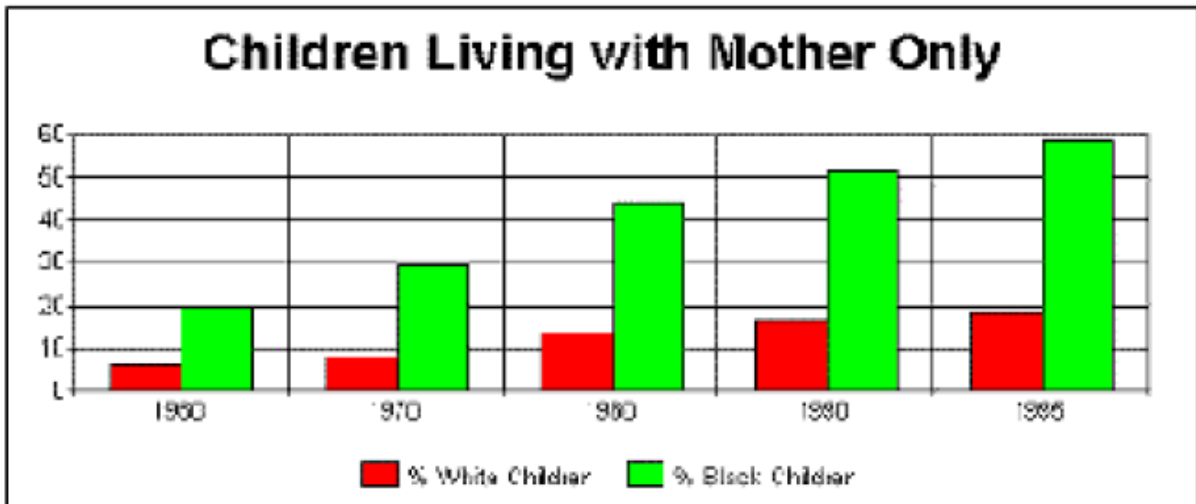
- With the increasing number of premarital births and a continuing high divorce rate, the proportion of children living with just one parent rose from 9 percent in 1960 to 28 percent in 1996. Currently, 57.7 percent of all black children, 31.8 percent of all Hispanic children, and 20.9 percent of all white children are living in single-parent homes. Source: Saluter, Arlen F. Marital Status and Living Arrangements: March 1994., US Bureau of the Census, Current Population Report. p28-484. Washington, DC: GPO, 1996. US Bureau of the Census. Statistical Abstract of the United States 1997, Washington, DC: GPO, 1997.



Year	1960	1970	1980	1990	1995
%	8.0	10.8	18.0	21.6	23.4

Source: US Congress Committee on Ways and Means, The Green Book, (1996); US Bureau of the Census. Statistical Abstract of the United States 1997, (1997).

- White children born in the 1950-1954 period spent only 8% of their childhood with just one parent; black children spent 22%. Of those born in 1980, by one estimate, white children can be expected to spend 31% of their childhood years with one parent, and black children 59%. Source: Popenoe, David. Life Without Father (New York: Simon and Schuster, 1996), 23.



Year	1960	1970	1980	1990	1995
% White	6.1	7.8	13.5	16.2	18.3
% Black	19.1	29.5	43.9	51.2	58.3

Source: US Congress Committee on Ways and Means, The Green Book, (1996); US Bureau of the Census. Statistical Abstract of the United States 1997, (1997).



THE FATHER ABSENCE CRISIS IN AMERICA

There is a crisis in America. According to the U.S. Census Bureau, 24 million children in America—one out of three—live without their biological father in the home. Consequently, there is a “father factor” in nearly all of the societal ills facing America today. Research shows when a child is raised in a father-absent home, he or she is affected in the following ways...

POVERTY



**4X GREATER
RISK OF
POVERTY**

BEHAVIORAL PROBLEMS

**MORE LIKELY
To Have
BEHAVIORAL
PROBLEMS**



MOM-CHILD HEALTH



**2X GREATER
RISK OF
INFANT
MORTALITY**

INCARCERATION

**MORE LIKELY
TO GO
TO PRISON**



CRIME



**MORE LIKELY
TO COMMIT
CRIME**

TEEN PREGNANCY



**7X MORE LIKELY
TO BECOME
PREGNANT
AS TEEN**

CHILD ABUSE

**MORE
LIKELY
TO FACE**



ABUSE AND NEGLECT

SUBSTANCE ABUSE



**MORE LIKELY
TO ABUSE
DRUGS
AND ALCOHOL**

CHILD OBESITY

**2X MORE LIKELY
TO SUFFER
OBESITY**



EDUCATION



**2X MORE LIKELY
TO DROP OUT OF
HIGH SCHOOL**

24

**MILLION CHILDREN
WITHOUT THEIR FATHER
AT HOME**



**National
Fatherhood
Initiative®**

www.fatherhood.org

Visit www.fatherhood.org
to learn how to be a
great dad and support
NFI's work to connect
fathers to children.

9. Bibliografía

Charro, Calvo María. 2014. 'Padres destronados', ed. Toro Mítico

Bloom, H. S., L.L. Orr, G. Cave, S. Bell, and F. Doolittle. 1992. 'The National JTPA Study: Title II-A Impacts on Earnings and Employment at 18 Months'. Bethesda, MD: Abt Associates, Inc.

Carlson, M., S. McLanahan, and P. England. 2004. 'Union Formation in Fragile Families'. *Demography* 41(2): 237–62.

Doolittle, F., V. Knox, C. Miller, and S. Rowser. 1998. 'Building Opportunities, Enforcing Obligations: Implementation and Interim Impacts of Parents' Fair Share. New York: MDRC.

Fraker, T. M., D. M. Levy, I. Perez-Johnson, A. Hershey, D. Nightingale, R. Olsen, and R. Stapulonis. 2004. 'The National Evaluation of the Welfare-to-Work Grants Program: Final Report'. Washington, DC: Mathematica Policy Research, Inc.

Gavanas, A. 2002. 'The Fatherhood Responsibility Movement: The Centrality of Marriage, Work, and Male Sexuality in Reconstructions of Masculinity and Fatherhood'. 'In Making Men into Fathers; Men, Masculinities and the Social Politics of Fatherhood', by B. Hobson (213–42). Cambridge: Cambridge University Press.

Johnson, E. S., A. Levine, and F. C. Doolittle. 1999. 'Father's Fair Share: Helping Poor for Men Manage Child Support and Fatherhood'. New York, Russell Sage Foundation.

LaLonde, R. J. 1995. 'The Promise of Public Sector-Sponsored Training Programs'. *The Journal of Economic Perspectives* 9(2): 149–68.

Martinson, K. and D. Nightingale. 2008. 'Ten Key Findings from Responsible Fatherhood Initiatives'. Washington, DC: The Urban Institute.

Martinson, K., D. Nightingale, P. Holcomb, B. Barnow, and J. Trutko. 2007. 'Partners for Fragile Families Demonstration Projects: Employment and Child Support Outcomes and Trends'. Washington, DC: The Urban Institute.

Martinson, K., J. Trutko, and S. Strong. 2000. 'Serving Noncustodial Parents: A Descriptive Study of Welfare-to-Work Programs'. Washington, DC: The Urban Institute.

Miller, C. and V. Knox. 2001. 'The Challenge of Helping Low-Income Fathers Support Their Children: Final Lessons from Parents' Fair Share'. New York: MDRC.

Mincy, R. B., and H. Pouncy. 2002. 'The Responsible Fatherhood Field: Evolution and Goals'. 'In Handbook of Father Involvement: Multidisciplinary Perspectives', edited by C. Tamis-LeMonda and N. Cabrera.

Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates. 'Strengthening Families Through Stronger Fathers: Lessons from the First Year of the Evaluation'

Mincy, R. B., and A. Dupree. 2001. 'Welfare Reform, Child Support, and Family Formation'. *Children and Youth Services Review* 23(6/7): 577–601.

Pearson, J., N. Thoennes, L. Davis, J. Venohr, D. Price, and T. Griffith. 2003. 'OCSE Responsible Fatherhood Programs: Client Characteristics and Program Outcomes'. Denver, CO: Center for Policy Research.

Sander, J. 1993. 'Service Programs to Help Unwed Fathers'. In *Young Unwed Fathers; Changing Roles and Emerging Policies*, edited by R. I. Lerman and T. J. Ooms (297-315). Philadelphia: Temple University Press.

Sorensen, E., L. Sousa, and S. Schaner. 2007. 'Assessing Child Support Arrears in Nine Large States and the Nation'. Washington, DC: The Urban Institute.

Sorensen, E., and L. Sousa. 2005. 'Assessing Child Support Arrears in New York'. Washington, DC: The Urban Institute.

Sylvester, K., and K. Reich. 2002. 'Making Fathers Count.' Washington, DC: Social Policy Action Network.

10. Bibliografía adicional

Adams, P.L. 'Fatherless Children,' New York, Wiley Press, 1984.

Alfred A. Messer, 'Boys Father Hunger: The Missing Father Syndrome, Medical Aspects of Human Sexuality', January 1989.

Anatrella, T, 'La Diferencia prohibida. Sexualidad, educación y violencia'. ed. Encuentro, 2008.

Beck , A. 'Survey of Youth in Custody', 1987, US Bureau of Justice Statistics, 1988.

Blankenhorn, D. 'Fatherless America, Confronting our most urgent social problem', New York: HarperCollins Publishers, 1995.

Butler, J. 'Gender Trouble. Feminism and the subversión of identity', New Cork-London, 1990.

Cordes, P.J. 'El eclipse del padre', ed. Palabra, 2004.

Davidson, N. 'Life Without Father', Policy Review, 1990.

Debra Dawson, J. 'Family Structure and Children's Well-Being', *Journals of Marriage and Family*, No. 53. (1991).

Dobson, J. 'Bringing up boys', ed. Tyndale, 2001.

Fergusson, D. Horwood, J. and Lynsky, M. 'Parental Separation, Adolescent Psychopathology, and Problem Behaviors', *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 33 (1944).

Gurian, M, 'A fine young man. What Parents, Mentors, and Educators Can Do to Shape Adolescent Boys into Exceptional Men' Publisher: Tarcher/Putnam: New York, June, 1998.

Gurian, M, 'The minds of boys: saving our sons from falling behind in school and life'. Ed. Jossey-Bass, San Francisco, USA, 2005.

Gurian, M, 'The purpose of boys', ed. Jossey-Bass, 2010.

Horn, W.F. y Sylvester, T. 'Father Facts', National Fatherhood Initiative, MD, 2002.

Kimmel, M. Guyland. 'The perilous world where boys become men', ed. HarperCollins, 2008.

Kimura, D. 'Sex differences in the brain', Scientific American presents, Special issue, 'Men: the scientific truth about their work, play, health and passions', 1999, vol.10, n.2.

Kindlon, D. and Thompson, M. Raising Cain, 'Protecting the emotional life of boys', 2000.

Levy-Shiff, R. and Hoffman, M. 'Fathers' Hospital Visits to their Preterm Infants as a Predictor of Father-Infant Relationship and Infant Development'. Pediatrics, Vol. 86, 1990.

Meeker, M. '100% Chicos', ed. Ciudadela, 2011.

Messer, A. 'Boys Father Hunger: The Missing Father Syndrome, Medical Aspects of Human Sexuality', January 1989.

Mortenson, T. 'The State of American Manhood'. Postsecondary Education Opportunity: Public Policy Analysis of Opportunity for Postsecondary Education, Number 181, 2006 Parker, K. Save the males, ed. Random House, 2008.

Pollack, W. 'Real Boys', ed. Owl books, 1999.

Popenoe, D. 'Life without father: Compelling new evidence that fatherhood and marriage are indispensable for the good of children and society', New York, NY: The Free Press; Stanton, G. T. (2003).

Rosin, H. 'The end of men', The Atlantic, July/August, 2010. Snarey, J. 'How Fathers Care for the Next Generation'. Cambridge, MA, US: Harvard University Press. 1993.